

Vergara ofrece una exposición de mágenes de la Virgen de los siglos XIV, XV y XVI

Forma una colección de magníficas esculturas en madera

La histórica villa de Vergara ofrece en estos momentos y para conmemorar el centenario de la proclamación del Dogma de la Inmaculada Concepción, una exposición de imágenes de la Santísima Virgen veneradas en las ermitas que circundan a la citada villa y que pertenecen al mismo término municipal.

Esta feliz idea se debe a Acción Católica, con el patrocinio

plaz en nuestra iconografía mariana, a la cual se la llamaría en lengua francesa "Vierge ouvrante", por razón de que la caja de su cuerpo se abre a modo de un tabernáculo, para dejar ver el grupo de la Santísima Trinidad dentro de las entrañas purísimas de la Soberana Señora. El conjunto de la escultura pertenece al último tercio del siglo XIV, y los vergarese la conocían con

ta en la provincia la romería anual que se celebraba con asistencia de numerosos romeros.

Uno de los detalles curiosos de aquella época es que el Día de la Cofradía se distribuía entre los cofrades sopa y leche, preparadas en una caldera "qua cogia ciento veinte azumbres", recipiente construido por la industria local en 1571 y que costó la suma de tres ducados,



La Virgen de Buñondo, llamada también la Virgen de la Encarnación, que se venera en Vergara y que data del último tercio del siglo XIV, que ha sido expuesta en la citada villa vergaresa junto a varias Virgenes existentes en las ermitas de la localidad, tan caracterizada por su tradición mariana. A la izquierda, la Virgen de Buñondo, formando el conjunto de la Santísima Trinidad. A la derecha, la misma imagen al natural, verdadera joya artística.

(Fotos Arana.)

del Ayuntamiento vergarés, y constituye una nota no sólo de la tradición mariana de Vergara, sino también de la trascendencia, inquietudes y alto espíritu que caracterizó a dicha villa desde hace varios siglos.

Varias son las imágenes que se exponen en la Casa Consistorial, de las que ofrecemos dos testimonios: a la derecha del grabado mostramos a la Virgen de Buñondo, que mide 0'92 metros y consta como único ejem-

plaz en nuestra iconografía mariana, a la cual se la llamaría en lengua francesa "Vierge ouvrante", por razón de que la caja de su cuerpo se abre a modo de un tabernáculo, para dejar ver el grupo de la Santísima Trinidad dentro de las entrañas purísimas de la Soberana Señora. El conjunto de la escultura pertenece al último tercio del siglo XIV, y los vergarese la conocían con

exactamente lo que costó el retablo tallado en la villa de Oñate para el altar de esta Virgen.

A la izquierda aparece la misma imagen al natural, bella y dulce, expresiva como la anterior y que constituye una nota de indudable valor artístico y espiritual, que estos días puede admirarse en Vergara, cuna de grandes inquietudes y de una honda y antiquísima tradición mariana.